

TREKKING RORAIMA SS2007

El Trekking hacia el Roraima se puede definir con tan solo cuatro características cortas que engloban todo el verdadero significado que tuvo para mí y para muchos de los que subieron conmigo a la cima del tepuy esta gran experiencia. El Roraima fue en todo momento un viaje retador, una experiencia extrema, un clima Hostil y un medio ambiente fascinante.

Desde el momento que llegamos a Santa Elena de Uairen todo fue una mezcla de emoción, ansiedad y expectativas hacia lo desconocido, solo esperábamos la mañana siguiente para salir a enfrentar lo que a simple vista lucía como un paseo de montaña. La gente de la agencia nos recibió con alegría y entusiasmo al igual que nuestros guías y colaboradores indios quienes llevaban en sus rostros sonrisas y expresiones que nos decían que no teníamos ni la más mínima idea en lo que nos habíamos metido. Salimos desde la agencia al punto inicial de la excursión llamado Paratepui para comenzar la aventura.



El primer día de caminata siento una emoción muy grande acompañada de un poder interno que me empuja hacia adelante sin descansar, pero eso me dura solo media hora hasta



que me encuentro con la primera colina que es una pequeña muestra de lo que vendrá en el camino. El sendero esta lleno de pequeñas subidas y bajadas, es pura sabana cruzada ocasionalmente por pequeños bosques. La lluvia aparece de ves en cuando en fuertes aguaceros de 10 minutos cada uno como máximo. Luego de dos horas y media de caminata ya sientes el cansancio y piensas que en algún momento te arroyo un camión y no te diste cuenta. El Roraima se muestra junto al Tepuy Kukenán frente a ti durante todo el camino hasta el Río Tek que seria nuestro primer campamento y pienso al verlo

nublado que coronar la cima será todo un reto y un sufrimiento! Luego de cuatro horas llego al campamento, lo primero que hago es soltar todo lo que llevo encima y tirarme en la grama, luego te bañas en el río Tek y te refrescas del maratón que acabas de concluir. Cenamos todos en un comedor rustico en una churuata y sin pensarlo dos veces me tiro a dormir en la carpa y pienso muy hacia dentro de mi..." Dios no aguanto los pies, las batatas, las piernas, me duele la cintura y los hombros, la rodilla no me deja caminar...y solo es el primer día!!! Esa misma noche salgo de la carpa y al ver al Roraima inmediatamente pienso en que sea como sea voy a subir a la cima. El clima en la noche es agradable, sin mucho frío hasta el momento.

El guía te levantan con un grito en el que nos llaman a desayunar " five minutes for breakfast " Please denme su collaboration", eso te despierta y lo único que quieres es que se desaparezca y te deje dormir seis horas mas. Te levantas, preparas la cruz o mejor dicho tu bolso, desayunas rápidamente y comienza el segundo día de caminata que según las malas lenguas es el peor de todos. Camino con mi dolor de rodilla durante treinta minutos y llegamos al río kukenán, aquí nos echamos un bañito mañanero y continuas por un camino relativamente inclinado



hasta que comienzas a subir, a partir de ahí todo es cuesta arriba, es un camino empinado sin ríos donde refrescarte y un sol que te quema sin darte cuenta, en este punto descubres el porque muy poco gente hace este trekking y te das cuenta que el viaje va a ser extremo y que no puedes rendirte hasta llegar, pues no hay nada en el camino donde quedarte y nadie te va a cargar de regreso. El paisaje a mis espaldas es asombroso pues tengo a toda la gran sabana en su totalidad detrás de mi. Luego de dos horas de camino el bolso me pesa el doble y el camino parece nunca terminar, las piernas me tiemblan y el ánimo lo tengo por el piso. Luego de cinco horas llegamos al campamento bajo un palo de agua que te moja hasta el alma, el piso es un pantano total y el frío es de cava industrial! Nos instalamos en la carpa y te tienes que bañar en el río mas frío del planeta. A pesar de haber echo el esfuerzo mas brutal de mi vida para llegar al campamento base estoy full contento y satisfecho con mi logro. Ver el Roraima frente a mi a pocos metros de distancia es fascinante, en el campamento al atardecer hay alrededor de cien personas y todas juntas lo único que hacen es ver la montaña. Te acuestas pensando en que mañana coronas la cima y por supuesto piensas en el paso de las lágrimas que según dicen es la vía dolorosa justo antes de llegar a la cima.



" Five minutes for Breakfast" " Please denme your collaboration" y panas a caminar como nunca y rápido pues los Hoteles arriba están escasos y hay que apurarse...claro eso lo piensas tu pero tus piernas no!!! Jajá jajá. El Camino es extremo al cuadrado, existen partes que piensas que si te resbalas te matas y tienes que andar siempre en cuatro patas pues el suelo es en el 90 % de los casos rocoso y en pendiente. El palo de agua no te deja ver el camino bien y todo esta resbaladizo, en este punto del viaje ya estas empapado, cansado y lo que quieres es llegar, es decir, ya no te importa nada, te llenas de barro, pisas los charcos, etc....en buen caraqueño...sacas el rancho que llevas dentro! Aquí ya disfrutas el viaje pues es selva y vas hablando cualquier cosa con el grupo y lo único que haces es echar vaina hasta el cansancio, esto hasta que aparece frente a ti el temido paso de las lagrimas, justo en este instante hubo un silencio súbito en el grupo nadie hablo durante dos minutos, luego y todos a la ves nos vimos a las caras y

nos preguntamos "DONDE ESTA EL CAMINO...POR AHÍ NO VAMOS A PASAR NI LOCOS", discutimos por diez minutos la ruta y decidimos seguir siempre pegados a la pared del Roraima. Si el camino en ocasiones parecía peligroso, este tramo se llevo el premio, aquí hay

que ir full lento, el agua de la cascada te termina de mojar todo el bolso y lo poco de ropa que te queda seco, además de estar extremadamente fría, tienes que ir con cuidado de no empujar rocas que puedan dañar a tus compañeros que vienen debajo de ti, en algunas partes ahí que escalar casi vertical y todo esta resbaloso. Luego de ahí la cima esta cerca y el apuro por llegar es inmenso, todos casi corremos para llegar. Luego en la cima te das cuenta que es un lugar diferente al que jamás hayas estado, es un paisaje asombroso pero gris, impresionante pero sombrío es imposible quedarse mirando todo sin fijar la mirada en alguna piedra o rocas con formas



raras y llamativas, ves todo alrededor tratando de buscarle una explicación de cómo esas rocas pudieron obtener esas formas, nadie habla todos estamos observando atónitos bajo un fuerte aguacero, no te puedes mover del pacheco y solo esperas a que el guía nos rescate...claro sin bolso en la espalda. Luego de varios minutos el frío se te mete en los huesos y de lejos escuchas al guía pidiendo que se apuren para poder acampar temprano en el Hotel.

Las noches arriba son muy diferentes a cualquier otro lado, no existe ruido ni perturbación, hay mucho frío y la neblina cubre todo el Roraima, en realidad no disfrutas mucho de esto puesto que a más tardar a las ocho de la noche ya estás durmiendo profundo debido al agotador ascenso.



" Five minutes for Breakfast" " Please denme your collaboration" grita Toron a las seis de la mañana y



rapidamente todos estamos listos para salir a explorar el Roraima de punta a punta, son nueve kilómetros de ida y nueve de vuelta hasta punto triple, el lugar que habíamos cuadrado para ir a visitar ese día. El camino es muy irregular y accidentado, vas todo el tiempo saltando de roca en roca, cruzando ríos y recorriendo arenas y piscinas de cuarzo. Las tres primeras horas son un vacilón, vas contento pues piensas en la foto en el monolito y lo que llegar ahí significa. Una vez que llegamos nos sacamos muchas fotos en la pirámide, le das muchas vueltas, admiras el paisaje y pasas

pacheco parejo, luego de unos escasos minutos tienes que arrancar de regreso pues el camino es largo y si se nos hace de noche sin linternas no nos va a salvar nadie. Recorres muchos sitios muy interesantes y curiosos tales como el laberinto y el foso, ves el Roraima en su totalidad. Luego de 6 horas de caminar mi rodilla no aguanta más, el chocolate caliente que me he estado tomando todos los días ya causó el mal y el caos en mi estómago, la pañalitis es crónica, el palo de agua que cae desde hace dos horas no para, el frío te castiga y el hambre me pana acabaron conmigo esa tarde, llegue al campamento, me eche la duchita más fría de mi vida, me puse ropa seca, comí, tres pepas para la gripe, el dolor y la relajación muscular y de una para la carpa. Ese día fue fascinante y súper duro en todos los sentidos. Duermes

profundo pues ya cumpliste la meta, llegaste y recorriste el Tepuy completo...sin más que decir...BUENAS NOCHES RORAIMA y a dormir.



" Five minutes for Breakfast"" Please denme your collaboration" grita Torón a las seis de la mañana, de pana debe ser que como duermes tanto y el piso es tan duro, que el echo de que te despierten a esa hora con tal rapidez y estrés no te molesta en lo absoluto. Ese día

bajaríamos hasta Tek de un solo golpe, el solo pensar en el trayecto doble de bajada te da ganas de ir al baño y de ponerte a llorar, estás agotado y castigado por el clima y lo único que piensas es en bajar a una cama, una ducha, una coca cola helada y una pizza enorme, Dios una pizza full salsa!. Bajando estas motivado, vas rápido y sin parar hasta el campamento base, luego de ahí es una pista de patinaje sobre barro, los insectos te comen literalmente vivo y si antes subiendo te importaba mucho no mojar los zapatos ni la ropa este es el momento en que nada te importa más que llegar, todo se te ensucia y se te moja y no le prestas el más mínimo cuidado a nada...la meta es Tek!! Es muy pero muy lejos y apenas no llegas a la mitad del camino. Luego de tres horas llegamos al río kukenán y es justo ahí media hora antes de

Tek cuando te desplomas duro!!! Te detienes a descansar y se te enfrían los músculos, todo absolutamente todo te duele, las heridas dejadas en los pies por el uso excesivo de los zapatos y las medias húmedas no dejan de doler, te sientes que diste todo y que no importa lo que



piense el guía ahí te quedas tirado dos días agarrando fuerzas, en lo único en que piensas es a que hora es que viene el helicóptero a buscarte. Luego de un largo descanso el camino hasta tek lo hacemos tan lento como podemos, descalzos, llenos de ampollas, con mucha hambre pero muy contentos. Ese día el bañito en el río Tek fue la gloria. Comimos y dormimos temprano bajo el ultimo palo de agua que nos regalo el Roraima.

El día final no hubo "" Five minutes for Breakfast"" Please denme your collaboration" según lo que me dijeron los panas del

campamento, Toron se cayó fuertemente bajando a Tek y se golpeó la rodilla y salió muy temprano cojeando para adelantar camino y no quedarse atrás. Ese día te paras y sientes un

poco de nostalgia pues ya vamos a llegar y dejas todo atrás, pero a la vez estas contento porque vas a poder dormir corrido una semana sin caminar ni mojarte. Ese día fue diferente, la gente no camino sino que corrió, estábamos muertos de cansancio y sin embargo había que quemar los últimos cartuchos de fuerza para llegar a Paratepuy, el bulto con la ropa mojada pesa el triple, y el sol de ese día fue matador. Nadie hablo con nadie y nadie espero a nadie en el camino, cada quien se enfoco en llegar y punto, llegar a como de lugar. En Paratepuy te reciben como si hubieras ganado un maratón olímpico, aplausos, gritos y por supuesto comida, una gran coca cola fría y unas birritas rejuvenecedoras. Llegas y sueltas todo, te tiras al piso inmóvil esperando que lleguen todos para irnos a la agencia.



La experiencia en el Roraima fue desde el punto de vista físico muy dura, es un lugar que te lleva al límite físico y te mantiene ahí todo el tiempo al punto de sobrepasarlo y agotarte mentalmente, es un lugar que te demuestra lo débiles que somos frente a la naturaleza, es un camino cuesta arriba pero mágico, lleno de espectaculares paisajes naturales. Al llegar a la cima aprendes que por muy alto, difícil, accidentado y llenos de obstáculos que este lo que te propongas en la vida debes exigirte al máximo, intentarlo y debes ser sobre todas las cosas constante hasta que logres tus metas sin

detenerte jamás. El trekking al Roraima comenzó como una simple búsqueda para hacer algo diferente y termino convirtiéndose en una experiencia inolvidable que recordare por el resto de mi vida. Es un viaje en el que compartes con gente especial y conoces personas de otras culturas, es una experiencia que te deja una gran satisfacción personal, buenos y excelentes recuerdos y sobretodo un sentimiento de que formaste parte de algo que es único y que quedo arriba en el Roraima guardado para siempre.

Los indios me dijeron que cuando suben grupos que hacen mucho ruido y gritan continuamente, en la montaña llueve constantemente hasta que estos bajen. Si esto es verdad déjenme decirles a todos los futuros aventureros y excursionistas que les lloverá todo el



camino, porque subir al Roraima les arrancara gritos de alegría, euforia, desesperación y sobre todo de emoción y satisfacción!!!

Un Saludo muy especial a toda la gente de Santa Elena que hizo posible esta aventura, a la agencia de turismo Aponwao Tours en especial a Jairo y a las muchachas , a Roger nuestro guía, Rafael nuestro porteador apodado sonrisas, Yoel nuestro cocinero , Harry porteador impresionante, Simón porteador , a todo el grupo que subió conmigo en especial a Franco, Carla, Rebeca, José Luís, Ligia y nuestros amigos Argentinos Karin y Claudio y por supuesto a mi bella novia Isabel que sin sus previsiones y cuidados todo hubiese sido un desastre total.

Se les recordara a todos por siempre!!!!

Trekking Roraima – SS2007

Carlos Alberto Pérez

cpmtecnologia@gmail.com